

## LA ACTUACION DE CHILE EN EL VI CONGRESO DE LA UNION INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS

Durante la primera semana del pasado mes de julio, se efectuó en Londres el Sexto Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, bajo la presidencia del prof. Héctor Mardones Restat, ex decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. El tema general del Congreso fue "Nuevas técnicas y materiales. Su impacto en la arquitectura".

Este tema general se dividió en tres comisiones:

a) "Revisión histórica de los cambios en la arquitectura, causados por la aparición de nuevas técnicas y materiales". Relator, prof. Henry Russell Hitchcock (USA), historiador y profesor de artes y conferenciante del Instituto Tecnológico de Massachusetts.

b) "La influencia del concreto armado en el progreso científico y técnico de la arquitectura de hoy y mañana". Relator, prof. Pier Luigi Nervi (Italia), profesor de tecnología y técnica de la construcción en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Roma.

c) "El impacto de los sistemas constructivos industrializados, en la arquitectura". Relator, prof. Jerzy Hryniewicki (Polonia), presidente de la Unión de Arquitectos Polacos, miembro del Parlamento y profesor de arquitectura industrial del Politécnico de Varsovia. El relator general del Congreso fue J. M. Richards (Reino Unido), escritor y crítico de arquitectura, editor de "Architectural Review".

La importancia del tema tratado suscitó general interés entre los arquitectos, historiadores y teóricos de la arquitectura, al punto que participaron en el Congreso más de mil doscientos especialistas, entre los que se encontraban figuras tan destacadas como Lewis Mumford, Félix Candela, Sven Markelius, Pierre Vago, etc. Entre las ponencias leídas en la primera comisión del Congreso figuró la del Director del Instituto de Teoría e Historia de la Arquitectura de la Universidad de Chile, prof. José Ricardo Morales.

*Ponencia del prof. J. R. Morales*

"En determinado sentido, la historia establece la relación problemática entre el hombre y su presente. Y en tal sentido este Congreso "hace historia", porque escasos asuntos nos parecen tan presentes, y por añadidura tan problemáticos, como la concepción técnica de las obras humanas. A nuestros ojos, actualidad y tecnificación se identifican; pues, rigurosamente hablando, solamente lo actuante es actual, ¿y qué de más actuante en nuestro tiempo que la técnica? Nótese, sin embargo,

que la técnica ha ganado actualidad perdiendo su sentido originario de *techné*, entendida como un medio, como "el arte de..." —cazar, navegar, construir...—, para llegar a convertirse en pura finalidad. Y en semejante alteración radican algunos de los riesgos mayores del presente. Así, el optimismo que producen "las conquistas técnicas", se halla, sin duda, paliado, en cuanto comprobamos nuestra carencia de un pensamiento que las justifique radicalmente. Y lo que parece más grave: la técnica actual puede prescindir del pensamiento fundamentador, segura de sus hallazgos en su ilimitado crecimiento irracional. Así se da la paradoja de que el mundo moderno se inició con la tecnificación del pensamiento, mediante el problema del método, y termina encontrándose huérfano de un pensar que conceda sentido a la técnica desbordante, acelerada y masificadora.

Este Congreso nos permite reflexionar sobre semejante situación en el campo arquitectónico. Tratamos de técnica y materiales. Entiendo por material a la materia transformada técnicamente y destinada a un fin. La *materia prima* en cuanto se transmuta en material es ya *materia secunda*: aquélla pertenece al mundo de "lo dado" y ésta a la esfera de "lo hecho", pero ambas carecerán de auténtico sentido mientras no las justifique una teoría, es decir, "lo puesto" por el hombre: los supuestos, las suposiciones; su posición, sus ideas. Aquella indeterminación que los primitivos pensadores atribuyeron a la materia, desaparece una vez transformada ésta en material y sometida a un proyecto. El material arquitectónico, en cuanto queda sujeto a un plan, delata una manera de pensar. Esto hace que la caliza "pensada" por el arquitecto griego parezca disfrutar de muy otras propiedades que la incluida en una estructura gótica. Por ello, las posibilidades de un material no deben explicarse sólo técnicamente, sino, también, según condiciones ideativas y culturales.

Nuestro problema no consiste sólo en saber *qué permiten* los materiales, sino que radica sobre todo en saber *qué debemos permitirnos* con ellos. Así, la arquitectura del hormigón no puede ser una arquitectura *para* el hormigón. El hormigón, los plásticos, el aluminio, no han de someter al hombre a las inhumanas posibilidades que suponen. Tampoco han de mover al arquitecto a una descomedida exhibición de las cualidades que implican, en un extravagante muestrario de alardes o de novedades, como con frecuencia sucede,

en menoscabo del hombre a que sirven. El impacto de peores consecuencias sobre la arquitectura presente puede corresponder al uso vicioso de nuestros medios técnicos y materiales, subvirtiéndolos y convirtiéndolos en fines que tomen a la arquitectura como un pretexto a su propio beneficio”.

*Ponencia del prof. Francisco Aedo*

El prof. Francisco Aedo, Director del Instituto de Edificación Experimental, envió desde Chile la siguiente ponencia que, aunque no fue leída en el Congreso, se incluirá en el compendio que se hará de los trabajos del Congreso.

La misión de comentar el trabajo del eminente arquitecto polaco Sr. Jerzy Hryniewicz, que reconocemos como particularmente honrosa, no aportaría nada positivo a este Congreso, por cuanto el magnífico trabajo del representante de Polonia agota —por así decirlo— las bases doctrinarias sobre las cuales se está erigiendo una nueva y vigorosa arquitectura.

Conmovidos por sus mismas inquietudes, nos hemos sentido impresionados por el agudo análisis, casi quirúrgico, que el arquitecto Hryniewicz aplica a la etapa de transformación en que vivimos. Su enjuiciamiento histórico y las predicciones de la ruta de la arquitectura industrializada son exactas y de gran claridad.

Sin duda, este Congreso se asociará en pleno a los planteamientos que allí se consignan, pero —nos preguntamos— después de constatar el acierto de este diagnóstico trascendental ¿qué haremos?, ¿cuál será el próximo paso?...

Es probable que nuestro esquema social supervalore el mecanismo de la distribución del trabajo de la sociedad y fundemos vanas esperanzas que nuestras conclusiones sean recogidas oportunamente y llevadas a la práctica por gente ejecutiva. Esto sería una posición aristocrática. Creemos, por el contrario, que no existe nadie tan idóneo como un arquitecto para llevar adelante las tareas que la arquitectura debe desarrollar.

Planteamos entonces la absoluta necesidad de establecer aquí, desde hoy mismo, la continuidad espiritual y material entre lo que este Congreso concluya y los métodos de llevarlo a cabo en un plazo breve. Digamos hasta la reunión de La Habana; digamos una década. Pero los problemas en que todos estamos de acuerdo en resolver no admiten prórroga, no admiten ser transferidos a los especialistas, o heredados a otra generación de profesionales.

Admitiendo la avasalladora irrupción de los métodos industriales en la construcción de edificios y su clara influencia en la arquitectura, constatamos el gran retraso con que los arquitectos hemos respondido a esta nueva situación.

Las causas del retraso, brillantemente expuestas en el trabajo del arquitecto Hryniewicz encuentra su raíz en la vieja polémica entre arte y técnica.

Superada brutalmente, casi sin intervención nuestra, la arquitectura se arrastra tras la técnica con desventaja. Los industriales “introducen” nuevos materiales para la arquitectura; aconsejan a los arquitectos sobre los métodos más adecuados.

Un mundo de especialistas nos rodea y ablanda pacientemente los últimos arcos “creadores”...

“La Universidad y las escuelas políticas son sin duda el campo más propicio para iniciar esta labor. Proponemos la revisión de los programas de enseñanzas científicas y técnicas de las Facultades de Arquitectura en todos los países aquí representados y su rápida adaptación a las nuevas demandas del progreso tecnológico. Proponemos la creación, allí donde no existan, de Institutos de Construcción Experimental destinados a desarrollar nuevos materiales y nuevos procedimientos de construcción sobre bases científicas.

No se trata de una pugna; se trata de una consciente integración con el fin de utilizar el único método que el hombre posee para dominar los fenómenos físicos o sociales: conocer su profundo significado y penetrar en ellos”...

“El más universal de los materiales actuales, aquel que dará su nombre a esta era de la arquitectura, es, sin lugar a dudas, el hormigón. Este material se aproxima a su edad clásica y la solidez de su capacidad expresiva no ha sido agotada en absoluto.

Aun cuando no existe ningún país en el mundo en que no se le estudie, los siguientes temas pueden constituirse en motivo de investigación coordinada para completar el círculo de su conocimiento y fijar pronto los límites de su destino.

- Coloración discrecional del hormigón.
- Transformación de sus superficies vistas.
- Uso de nuevos aglomerantes que enriquezcan sus actuales cualidades, agregando transparencia y flexibilidad a la masa del hormigón.
- Mejoramiento de su docilidad para ser amoldado.
- Perfeccionamiento de todas sus expresiones de resistencia mecánica.
- Adhesivos industriales para el hormigón.

Respecto a esto, proponemos al Congreso patrocine una reunión especial cuyo único temario gravite sobre el hormigón y el perfeccionamiento de sus cualidades en el futuro.

La gran vitalidad demostrada por los organismos vegetales, muchos de los cuales han sobrevivido, adaptándose a fundamentales cambios climáticos ocurridos en diversas zonas del planeta, impide incluir a la madera entre los recursos perecibles. La madera sobrevivirá junto al hombre en sus próximas aventuras cósmicas. No haremos aquí su apología. Entre arquitectos, ello sería inútil. Bástenos puntualizar que merece a nuestro juicio la profunda atención de todos nosotros, especialmente ahora cuando la industria química es capaz de producir adhesivos estructurales que causarán una profunda revolución de métodos en el diseño de estructuras leñosas.

Asociada con los productos industriales derivados de ella, puede ser el más serio competidor de los materiales plásticos en la prefabricación; siempre que en los años venideros seamos capaces de solucionar definitivamente los siguientes problemas:

- Control del crecimiento de los árboles.
- Aceleración del ciclo vegetal de las especies duras.
- Simplificación —a escala industrial— de los métodos de impregnación y deshidratación.
- Solución definitiva de la combustibilidad de la madera.
- Desarrollo de los adhesivos estructurales al grado de uso habitual en obras.

También en este caso, los temas de investigación tecnológica planteados establecen algunos de los déficit existentes en el conocimiento y dominio de este material. Su resolución deberá ser abordada en colaboración con biólogos y químicos industriales, en un plazo compatible con la urgencia impuesta con el desarrollo de otras técnicas.

Por fin, queremos referirnos a la mecanización propiamente tal y particularmente al grado de extensión y universalidad de sus métodos aplicados a las faenas. Estimamos que la mecanización ha sido aplicada como un principio de validez general a todas o casi todas las actividades universales, siempre que su aplicación redundaba en utilidad para promotores o empresarios. De esta manera, no ha existido una conspicua revisión de los problemas actuales de la construcción de edificios; no ha existido una mecanización para la construcción siguiendo paralelamente su desarrollo.

Existen, por ejemplo, excelentes mezcladoras de hormigón de variada capacidad, pero no existen equipos dosificadores y transportadores de hormigón de tipo liviano.

A la industria manufacturera no le ha interesado desarrollar equipos compactos que realicen en una sola unidad los trabajos completos que el uso del hormigón demanda.

Es posible citar numerosos ejemplos que evitamos en mérito a la brevedad de esta intervención, demostrativos de la desconexión que existe entre las necesidades reales de la construcción y los equipos mecánicos disponibles.

Los caminos que el desarrollo industrial traza a la arquitectura conducirán infaliblemente a un cambio total de métodos, en lo que estamos plenamente de acuerdo. Pero el arquitecto no está presente en el laboratorio en el que los nuevos métodos se gestan.

Es necesario reaccionar contra esto; cambiar nuestra actitud mental respecto a la técnica, apropiarnos sus principios fundamentales para poder participar libre y vigorosamente en el trabajo de creación de la nueva era.

## 10 AÑOS DE LA SOCIEDAD CHILENA DE SOCIOLOGIA

por PEDRO GODOY

La sociología criolla ha alcanzado plena madurez. El 12 de julio de 1951 un grupo de docentes e investigadores de la ciencia de los fenómenos sociales resolvió —bajo los auspicios de nuestra Universidad— constituir la Sociedad Chilena de Sociología, la que, en una década de sostenida labor, ha logrado plasmar en el país un clima favorable a la enseñanza y estudio de esta disciplina. Pero su actividad no se ha circunscrito solamente a la introducción de cátedras en los programas regulares de las escuelas universitarias, ni a la investigación de la problemática que presenta la sociedad chilena, sino que además ha consolidado su prestigio con la participación en seis congresos latinoamericanos de sociología.

Al cumplir su 10º aniversario realizó las jornadas sociológicas nacionales con la elaboración y discusión del tema siguiente: Efectos sociales del subdesarrollo económico. Además, y esto es lo que pretendemos poner de relieve, acordó la publicación de la obra colectiva aparecida recientemente y titulada "Diez Años de Sociología Chilena", en la que se ofrece al público estudioso un diagrama científico de la estructura, la dinámica, la fisonomía y la problemática de nuestra sociedad. Cubriendo numerosas facetas, en 300 apretadas páginas, nos entrega trabajos que van de la sociología política a la sociología familiar pasando, por la económica, la educacional, la jurídica y la urbano-rural. Destacan,